

Interpretando el «Nuevo Rumbo»

Elementos para evaluar el proceso de reestructuración del modelo socioeconómico paraguayo impulsado por el Gobierno de Horacio Cartes.

Fecha de recepción: 21 de agosto de 2015

Fecha de aprobación: 18 de diciembre de 2015

Resumen: En este artículo se presenta el «Nuevo Rumbo» impulsado por Horacio Cartes desde su victoria en las elecciones presidenciales del Paraguay en 2013, pero no como un simple slogan político, sino más bien como un proyecto de reestructuración del modelo socioeconómico paraguayo. Partiendo de una breve discusión sobre el neoliberalismo y las experiencias por él signadas en América Latina, se presenta luego una interpretación del «Nuevo Rumbo» como una estrategia para reestructurar la economía paraguaya e insertarla de manera protagónica en el sistema económico mundial globalizado, permitiendo a su vez la supervivencia de la burguesía nacional frente a la embestida del capital extranjero. Con la experiencia chilena como telón de fondo, se identifican diferentes fases de acción que el «Nuevo Rumbo» se propone transitar de modo a lograr sus objetivos. Se concluye con un análisis de los riesgos internos y externos que atentan contra el éxito del proyecto cartista.

Marcello Lachi

Cientista político con maestría en Historia política. Director del Centro de Estudios y Educación Popular Germinal. Fundador y actual director de la revista paraguaya de estudios políticos contemporáneos Novapolis. Docente investigador por la Universidad Nacional de Pilar. Ha sido consultor por BID, Banco Mundial, PNUD, OIT. Ha publicado como compilador «Insurgentes» (2004) y «Perspectivas Constitucionales» (2006), este último en colaboración con Daniel Mendonca. Italiano, reside en Paraguay desde 1997.

Raquel Rojas Scheffer

Magíster en Ciencias Sociales por la Universidad Humboldt de Berlín, Especialista en Desarrollo Social por FLACSO-Paraguay y Licenciada en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Asunción.

Palabras clave: Neoliberalismo – Horacio Cartes – Alianza Público Privada – Inversión Extranjera.

Abstract: This article analyzes «el Nuevo Rumbo» (the new course), the program introduced by Horacio Cartes after his victory in Paraguay's presidential elections. Starting from a brief discussion about neoliberalism and the experiences under its sign Latin America, the «Nuevo Rumbo» is then analyzed as a strategy to restructure the Paraguayan economy and insert it in the globalized world economic system, allowing the survival of the national bourgeoisie and resisting the onslaught of foreign capital. With the Chilean experience as a backdrop, different phases of action that the «Nuevo Rumbo» has to transit in order to achieve its objectives are identified. The article concludes with an analysis of the internal and external risks that threaten the success of Cartes' project.

Keywords: Neoliberalism – Horacio Cartes- Public-private Partnership – Foreign Investment



Introducción

El 20 de abril de 2013 Horacio Cartes, mega-empresario y candidato a presidente de la República por el Partido Colorado, ganaba las elecciones con 1.104.169 votos (la mayor cantidad obtenida en elecciones presidenciales en la historia del país)¹ convirtiéndose así en el octavo jefe de gobierno (el sexto por elección)² de la corta historia democrática del Paraguay.

Con su llegada al sillón presidencial, y más allá de no tener experiencia política previa, Horacio Cartes demostró tener ideas claras acerca de cuáles serían sus aspiraciones como primer mandatario, presentando inmediatamente un plan de gobierno claro y preciso, con objetivos de corto y mediano plazo bien definidos, que él mismo denominó «Nuevo Rumbo». Y a pesar de que este «Nuevo Rumbo» inicialmente fue considerado nada más que un novedoso *slogan* de marketing político, enseguida demostró ser un programa concreto y detallado de reestructuración del modelo socioeconómico paraguayo.

Aunque existen diversos análisis sobre el «Nuevo Rumbo» cartista, consideramos que la mayoría consiste en interpretaciones un poco simplistas, esto es, presentan el proyecto de gobierno de Cartes como una suerte de neo-liberalismo tardío superado por la historia y que llega a Paraguay con 20 años de retraso. En este artículo, por el contrario, sostenemos la hipótesis que en realidad el mismo se inserta perfectamente en los procesos

1 Datos oficiales de la Justicia Electoral. Véase www.tsje.gov.py

2 Luís González Macchi (1999-2003) y Federico Franco (2012-2013) asumieron la presidencia como resultado de juicios políticos que separaron del cargo a los presidentes electos que los antecedieron, Raúl Cubas (1998-1999) y Fernando Lugo (2008-2012), respectivamente.

económicos y sociales que se están dando a nivel mundial. Entendemos aquí al neo-liberalismo como un modelo en plena expansión, que desde su punto de origen en Chile - a finales de los años 70 del siglo XX - difunde su doctrina hacia México, Perú, y muchos países asiáticos, hasta llegar al mismo corazón de Europa, siendo todos estos países donde las relaciones económicas entre capital y trabajo que impone el modelo neo-liberal están hoy presentes y en total auge.

Con este trabajo intentaremos, a partir de lo señalado, realizar un análisis pormenorizado de los procesos que están detrás del Plan del «Nuevo Rumbo» cartista, a fin de identificar claramente sus elementos específicos, los cambios de paradigma en el campo social y económico que está buscando impulsar en el país, a la vez de señalar cómo el mismo se integra perfectamente con el modelo económico y social neo-liberal que se está afianzando en buena parte del planeta.

Neoliberalismo: Desde Hayek hasta... Cartes, pasando por Chile

Desde los años ochenta del siglo pasado, después del Consenso de Washington y la «experiencia piloto» del Chile de Pinochet, las prácticas neoliberales se han difundido en toda América Latina, pero con consecuencias muy diferentes.

En la teoría, el Estado neoliberal, aunque abocado principalmente al incremento de la productividad, debería mejorar los niveles de vida de toda la sociedad. La premisa del *goteo o chorreo* se refiere precisamente a esto, ya que «la teoría neoliberal sostiene que el mejor modo de asegurar la eliminación de la pobreza [...] es a través de los mercados libres y del libre comercio» (Harvey 2007: 72).

En el caso chileno y en el Brasil de Fernando Henrique Cardoso (1995-2002), esta premisa, en cierta medida, pudo concretarse. Así por ejemplo, la pobreza en Chile ha ido reduciéndose sostenidamente desde 1987; en forma acelerada hasta 1998, y con un poco menos de rapidez pero manteniendo la tendencia a la baja hasta 2006 (Ruiz Encina 2013: 45; Ffrench-Davis 2003: 79). También en Brasil se redujo la incidencia de la pobreza en el transcurso de la década de los noventa, pasando de 41% en sus inicios a 30% al final de la misma. Igualmente la indigencia se redujo en este período del 18% al 10% (Turner Barragán 2011: 14). De todas maneras, estos cambios en la estructura social no significan una mejoría del panorama social en términos generales, ya que pese a la disminución de la pobreza en términos absolutos, lo que se ha producido es un aumento del índice

de desigualdad. Sobre el caso chileno dice la OCDE en su informe de 2010 que «mientras la pobreza e indigencia han disminuido ostensiblemente desde 1990 a 2011, el decil más rico de la población chilena detentó ingresos que se empujaban hasta 29 veces el tamaño de aquellos correspondientes al 10 por ciento de los más desfavorecidos» (Ruiz Encina 2013: 45). Esto, a su vez, ha acarreado un exceso de precariado, y por ende, una inestabilidad social cuyo efecto se puede observar en el crecimiento de las protestas estudiantiles en Chile en la última década.

Pero no en todos los países de la región la receta neoliberal fue aplicada tal como lo dictó el Consejo de Washington. En algunos se aplicó un neoliberalismo *a la criolla*, es decir «dirigido por élites económicas rentistas, adversas a la competencia de mercado y acostumbradas a la manipulación de las políticas públicas, que esquilmaron al Estado» (Falconí/ Oleas 2011: 38). Tal fue el caso de Argentina, Colombia y Bolivia³, entre otros, donde si bien se produjeron los procesos de privatización previstos por el neoliberalismo, éstos no respetaron las leyes del mercado (estando más bien dirigidos a beneficiar a los «amigos» o adjudicándose a través coimas), lo que finalmente impidió un efectivo desarrollo de las empresas privatizadas. Así también, la adopción de ciertas medidas financieras (paridad cambiaria) terminó determinando burbujas especulativas en los mercados, acabando por desatar crisis productivas destructivas.

El neoliberalismo es una práctica que apunta a atraer capitales externos en el país para impulsar el desarrollo y fortalecer el capital productivo nacional a fin de transnacionalizarlo, pero, en los casos recientemente citados, lo que ocurrió más bien fue que las medidas adoptadas determinaron la concentración de la riqueza en manos rapiñeras, que no aportaron desarrollo alguno al país, determinando más bien hondas crisis. Crisis no debidas directamente al neoliberalismo, sino más bien a una versión saqueadora de este modelo.

3 Como casos emblemáticos podrían citarse: la privatización de la Empresa de Agua de Cochabamba (Bolivia) en 1999, signada por la corrupción y relaciones encubiertas entre el gobierno y los compradores; la privatización del Correo Argentino, cuya mala gestión obligó en 2003 a su re-estatalización; y la privatización del servicio de salud en Colombia que determinó una serie infinita de estafas por sobrecostos en detrimento del erario público. Al respecto pueden verse: Sanz Galindo, Camilo (2006). «Una fallida privatización del agua en Bolivia: el estado, la corrupción y el efecto neoliberal», en Revista Colombiana de Antropología. vol.42 Disponible en: http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0486-65252006000100011&script=sci_arttext; Wiszniacki, Mariano (2007) «La privatización y regulación del Correo oficial argentino en perspectiva», en Revista *Questión* n. 13 Disponible en: <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/question/article/view/352>; Martínez Helda (2011) Tras la privatización, la corrupción en el Sistema de salud colombiano. *Periodismo Humano*, Bogotá. Disponible en: <http://periodismohumano.com/sociedad/salud/tras-la-privatizacion-la-corrupcion-en-el-sistema-de-salud-colombiano.html>.

Es entonces a partir de esta caracterización que debemos analizar cómo el presidente Cartes, desde su llegada al gobierno del país, ha decidido implementar su propuesta neoliberal de «Nuevo Rumbo».

Como se ha señalado, en sus formulaciones teóricas, el neoliberalismo es un sistema que busca impulsar un desarrollo generalizado, pero apuntando a fortalecer el capital, concentrando la riqueza producida como elemento clave de la sostenibilidad del proceso a futuro. No se trata de «quitar a los pobres para dar a los ricos», sino más bien de impulsar incrementos en la productividad que a su vez beneficiarán a capas menos favorecidas, reduciendo de esta manera la cantidad de pobres y transformándolos en nuevos consumidores. Pero este proceso, a su vez, promueve que gran parte de la nueva riqueza producida se concentre en pocas manos, fortaleciendo el capital nacional (hasta un nivel que permita su transnacionalización), apuntando a que de esta forma el mismo mantenga el proceso de crecimiento permanentemente activo.

Todo esto se consigue generalmente impulsando diferentes medidas, entre las cuales las más importantes son: reducción de los derechos laborales y precarización del trabajo de manera a bajar su costo; apertura sin límites al capital extranjero tanto hacia el sector privado como hacia el sector público, para fortalecer los negocios; reducción de los impuestos a la renta y eventual sustitución con impuestos indirectos (IVA, combustibles, productos de lujo, etc.), para aumentar la renta del capital; reducción de la acción del Estado en los campos de su directa competencia (salud, educación) y transformación de estos servicios en mercancía comerciable, para ampliar cada vez más los mercados; reducción de subsidios y ayudas a los sectores pobres o traslado de los mismos directamente a las empresas que cubrirán el servicio anteriormente subsidiado (becas, seguros sociales pagados a empresas privadas, etc.), para aumentar la rentabilidad de los negocios privatizados de servicios públicos; así como el impulso de legislaciones a favor de las inversiones, principalmente extranjeras, para garantizar su rentabilidad reduciendo y hasta anulando - donde sea posible - los riesgos.

Hay que subrayar que muchas de estas medidas necesarias para impulsar políticas económicas neoliberales ya estaban presentes en Paraguay antes de la llegada de Cartes a la presidencia de la República, ya sea por inaplicación permanente de la legislación vigente (como en el caso de la precarización del trabajo) o sencillamente debido a las características intrínsecas del Estado paraguayo post-dictadura que prevén baja presión impositiva, servicios públicos de salud y educación extremadamente deficientes y sin cobertura universal e incentivos a la inversión extranjera garantizada por ley hace más de dos décadas (ley 60 de 1990). Todas condiciones que los

dos gobiernos de corte post-keynesiano que precedieron al de Cartes, los Gobiernos Duarte Frutos y Lugo, no pudieron modificar ni siquiera a un nivel superficial.

La situación descrita resultaba altamente positiva para que el «Nuevo Rumbo» cartista pudiera empezar a desarrollar su «proyecto país» sobre bases sólidas y arraigadas, que facilitarían mucho el trabajo planeado. Además, para conseguir aún más fácilmente los objetivos que se había propuesto, el presidente Cartes confió en utilizar, como hoja de ruta primaria, el proceso neoliberal más exitoso del continente - el modelo chileno - no solamente buscando repetir su implementación, sino inclusive apoyándose en asesores procedentes de esa misma experiencia.⁴

De esta manera el presidente Cartes dio pasos adelante inclusive antes de asumir el cargo, pocas semanas después de su victoria electoral, impulsando medidas que marcarían un efectivo «Nuevo Rumbo» económico y social para el Paraguay. Con ellas buscaba no solamente aplicar una nueva doctrina económica y medidas de gobierno coherentes con ella, sino más bien apuntaba a determinar cambios estructurales en el mismo sistema económico y social del país.

El «Nuevo Rumbo» cartista no significa solamente dejar de lado las políticas post-keynesianas de los Gobiernos que lo antecedieron para impulsar políticas neoliberales al estilo de Friedrich von Hayek; más bien significa sentar bases concretas y duraderas para una modificación estructural de las mismas relaciones económicas y de poder existentes en el Paraguay, trasladando el eje del desarrollo desde el sector agrario al sector comercial-industrial, y reduciendo paulatinamente el poder de los viejos actores políticos (potentados de los partidos tradicionales, especialmente de la ANR) y económicos (ganaderos y latifundistas agrarios en general), a favor de una nueva oligarquía conformada por empresarios de la industria, del comercio, y de las comunicaciones, y sostenida por una amplia franja de profesionales de alto nivel gerencial, que pudiera integrarse exitosamente al sistema económico mundial globalizado y transnacional.

El «Nuevo Rumbo» entonces se presenta como modelo de reestructuración integral del capitalismo paraguayo, instrumento necesario para integrar el país y su alta burguesía empresarial al sistema económico mundial transnacional en desarrollo. Para ello se propone superar definitivamente el modelo económico prebendario y clientelar de origen stronista todavía

4 Entre ellos, el que más se destaca es sin duda Francisco Cuadra, quien fuera Ministro y Vocero del Gral Pinochet durante su Gobierno de facto en Chile. Véase Última Hora del 14 de Noviembre de 2011, disponible en: <http://www.ultimahora.com/exvocero-pinochet-asesoracio-cartes-n480628.html>.

vigente en el país, el cual, con su acción de saqueo permanente de las arcas del Estado a fin de mantener una clase político-empresarial fundamentalmente parasitaria⁵, lleva al país a una posición totalmente marginal en la economía globalizada, y a su burguesía nacional hacia su definitivo perecimiento.

Frente a estos riesgos mortales para el capitalismo nacional, el «Nuevo Rumbo» cartista se fijó dos objetivos claros, aunque sin duda complejos: por un lado modernizar la economía y el sistema financiero-industrial-comercial paraguayo para que el capital local pudiera fortalecerse, crecer y perdurar frente a los nuevos desafíos de la globalización mundial, que de una manera u otra ya estaban afectando al sistema capitalista nacional; y por otro lado garantizar, mediante este proceso, la supervivencia de la parte más relevante y moderna de la burguesía paraguaya, para que no fuera absorbida por el capital de los países limítrofes hasta su definitiva desaparición.

Objetivos éstos a concretarse mediante una acción de Gobierno firme y decidida que, como ya señalamos, buscaría reorganizar y reestructurar desde sus fundaciones el conjunto del sistema económico, político y social de Paraguay, utilizando como modelo el neoliberalismo y como horizonte la supervivencia del capitalismo paraguayo y su transnacionalización.

El «Nuevo Rumbo» cartista en su 5 fases de desarrollo

Teniendo bien claros los objetivos del «Nuevo Rumbo», Horacio Cartes, desde el inicio de su acción de gobierno, estableció un plan de acciones adecuadas y coherentes mediante las cuales se llegaría, de manera eficaz y efectiva, a los resultados esperados. Estas acciones fueron implementándose según diferentes fases de desarrollo, cuyos contenidos vamos a reconstruir a continuación.

Fase 1: Recuperar el liderazgo presidencial

Más allá de que Paraguay sea una República presidencial, la Constitución Nacional de 1992 ha limitado radicalmente las atribuciones del Jefe de Estado con respecto al periodo constitucional anterior (iniciado con la reforma de 1967), dominado por la figura todopoderosa del Presidente Stroessner.

5 En este sentido, Masi (2006: 21) identifica a una élite político-empresarial-rentista que surge y se afianza durante el régimen stronista, la cual se maneja de manera discrecional, no a través de reglas o normas sino a partir de cánones informales derivados de favores al régimen. En esta misma línea, y de cara a los procesos delictivos a través de los cuales esta élite fue enriqueciéndose (contrabando, evasión impositiva, apropiación indebida de tierras fiscales, coimas, etc.) Palau (1992: 361) ha denominado a estos actores como *lumpen-empresariado*.

A partir del nuevo diseño constitucional gran parte del poder decisorio referente a las políticas de Estado ha pasado del Poder Ejecutivo al Legislativo, siendo considerado este último, por su integración proporcional, como el real representante de la voluntad popular (Morínigo 2006: 72).

Esta condición ha vaciado el rol del Presidente de la República, impidiendo en varios periodos de gobierno el impulso de las políticas por las cuales el Presidente había sido elegido, debido a la imposibilidad de construir mayorías de apoyo en el Parlamento; situación que en los últimos quince años ha llegado a producir tres juicios políticos a Presidentes de la República en función, dos de los cuales han acabado con la destitución del presidente en cargo, habiendo desde 1998 sólo un Presidente de la República (Nicanor Duarte Frutos) podido cerrar regularmente su mandato constitucional de 5 años.⁶

Es justamente teniendo en consideración esta condición actual del sistema político nacional que las primeras acciones llevadas a cabo por el Presidente Cartes han apuntado expresamente a intentar revertir el desequilibrio de poderes consagrado en la Constitución, buscando fortalecer en los hechos, donde no era posible en lo legal, la figura del titular del Ejecutivo como tomador de decisiones y articulador político principal de la República.

La primera de estas acciones, llevada a cabo apenas asumida la primera magistratura, fue la reforma de la Ley de defensa nacional, garantizando al Presidente de la República la posibilidad de movilizar tropas en función a la seguridad interna, sin previo acuerdo del parlamento (aunque debiendo informar al Congreso dentro de las 48 horas, pudiendo éste decidir la cesación de la intervención militar), con la excusa que de esta manera se haría más eficiente la acción militar contra el Ejército del Pueblo Paraguayo⁷.

Con esta medida se buscaba dar a la sociedad entera un mensaje de gran efecto psicológico: el Presidente de la República se reapropiaba de las Fuerzas Armadas, de las cuales hasta el momento era sólo «formalmente» Comandante en Jefe⁸, pero que desde ahora resultaba nuevamente vinculada de manera directa al cargo presidencial. Un mensaje claro de

6 Como ya señalamos, en 1999 fue destituido por Juicio político el Presidente Raúl Cubas, electo en 1998; y en 2012 fue destituido de la misma forma el presidente Fernando Lugo, electo en 2008. En 2002 fue llevado a Juicio político el Presidente González Macchi, quien había sustituido Cubas después de su destitución. Este Juicio, a diferencia de los otros dos, tuvo un final favorable para el presidente en función, que fue declarado no culpable por la Cámara de Senadores el 22 de enero de 2003.

7 ABC Color, 22 de agosto de 2013, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/diputados-modifican-ley-para-que-cartes-emplee-ffaa-en-combate-contra-el-epp-609492.html>,

8 Como establece el Art. 238, apartado 9) de la Constitución Nacional de 1992.

reconstrucción de la autoridad presidencial, sobre todo después de la debilidad intrínseca del cargo demostrada durante la gestión del presidente Fernando Lugo, que raras veces pudo ejercer una clara autoridad desde ese espacio de poder.

La segunda acción fue dirigida expresamente hacia el poder económico históricamente dominante en el Paraguay, el del agro, que desde 1989 ha incidido de manera importante en la toma de decisiones políticas del país. El agro, debido a esta condición de poder, nunca había pagado impuestos acordes al nivel de renta producida, estando en buena medida exento de esta obligación, o recurriendo simplemente a altos niveles de evasión impositiva.⁹ A fin de aclarar a este sector el nuevo rol de autoridad del cargo presidencial, en los meses previos a su asunción al cargo (que se dio en agosto de 2013), Cartes empezó un proceso de apoyo a acciones parlamentarias que buscaban aumentar los niveles impositivos en el sector agrícola.

Inicialmente Cartes decidió apoyar la propuesta legislativa que establecía el IRAGRO (Impuesto a la Renta sobre las Actividades Agropecuarias) y modificaba la aplicación del IVA al sector agrícola, pero después que un lobby parlamentario de los grandes empresarios agro-ganaderos intentó vaciar los contenidos de este proyecto de ley, decidió apoyar una ley aún más dura, que preveía un impuesto a la exportación de granos en bruto. La acción decidida del presidente Cartes en esta ocasión hizo retroceder a los empresarios agro-ganaderos que finalmente accedieron a que la ley que establecía el IRAGRO fuera aprobada en su forma original¹⁰, y a su vez, Cartes accedió a vetar la ley de impuesto a la exportación de granos¹¹.

La tercera acción fue dirigida expresamente hacia el Parlamento, que como señalábamos, en los últimos quince años ya había demostrado su poderío destituyendo a dos presidentes electos. En este caso Cartes buscó desarrollar una acción más sutil pero que demostraría que el rol Presidencial, como jefe del Ejecutivo, podía imponerse sobre la superioridad constitucional del parlamento.

El recurso utilizado para cumplir esta acción fue la aprobación de la Ley de Responsabilidad Fiscal¹², que establecía un tope al endeudamiento

9 En 2012 el Agro paraguayo, aunque participaba en el PIB nacional en el orden de casi el 30%, sólo aportaba al Fisco el 0,5% del total de sus ingresos. Fuente: Ministerio de Hacienda.

10 ABC Color, 12 de setiembre de 2013, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-imprensa/opinion/aprobaron-las-modificaciones-del-iragro-y-del-iva-616908.html>

11 ABC Color, 11 de octubre de 2013, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-imprensa/economia/cartes-ratifica-veto-de-ley-que-crea-impuesto-a-exportacion-de-granos-627218.html>.

12 Última Hora, 31 de octubre de 2013, disponible en <http://www.ultimahora.com/cartes-promulga-ley-responsabilidad-fiscal-n736362.html>.

público y al déficit que podía registrarse en el presupuesto general anual (fijado al 1,5%). A través de esta acción, Cartes consiguió que el mismo parlamento se auto-impusiera limitaciones a sus facultades constitucionales irrestrictas de modificar las propuestas de Presupuesto General anual procedentes del Ejecutivo¹³. Una ley de escasa efectividad, ya que debido a la ausencia de niveles de prelación entre las leyes aprobadas en el parlamento en Paraguay, esas mismas disposiciones pueden ser dejadas de lado por parte de cada nueva ley de presupuesto general (que se aprueba al final de cada año). Pero que tuvo el efecto de hacer asumir a los mismos parlamentarios, y a todo el país, que el Parlamento se doblegaba a la nueva autoridad presidencial.

Con estas tres acciones, entonces, el presidente Cartes llegó en pocos meses a imponer una nueva imagen pública del rol del Ejecutivo, reforzando la posición del mismo en la arquitectura institucional. Cabe aquí resaltar que esto fue logrado sin hacer ninguna compleja modificación constitucional, sino más bien actuando desde un plano psicológico, cuya finalidad era hacer comprender a todos los actores políticos, sociales, económicos e institucionales que el país estaba entrando en una nueva «era» político-institucional, en la cual el Presidente de la República ya no era más una figura impotente, sino activa y proactiva, el primer impulsor y protagonista del «Nuevo Rumbo» que él mismo había diseñado para el país.

Fase 2: Fijar las condiciones para atraer capital desde el exterior

Habiendo recuperado el Presidente de la República su rol de líder de los procesos políticos y económicos del país, la fase siguiente del proyecto cartista preveía la instalación de las condiciones legales, técnicas y financieras necesarias para garantizar el elemento central del proceso de desarrollo de la economía paraguaya según el modelo neoliberal, es decir, la apertura de los mercados internos al capital extranjero.

Para ello, en los primeros meses de su gobierno, el presidente Cartes puso en marcha algunas acciones concretas, tanto en campo legislativo como organizacional y económico, a fin de poder lograr este resultado.

El primer paso fue la ya citada Ley de responsabilidad fiscal, que además de tener la función «política» que ya señalamos, también tiene una importancia relevante a nivel económico y financiero. En este sentido, la misma indica claramente a los mercados internacionales la voluntad del Gobierno de limitar el gasto público, y por ende los ingresos fiscales, elemento

¹³ Como establece el Art. 216 de la Constitución Nacional de 1992.

esencial para la construcción de aquel «ambiente de negocios favorable» que tanto gusta al capital financiero internacional.

El segundo paso fue otra medida legislativa altamente relevante para atraer capital del exterior al país, es decir, la ley de Alianza Público-Privada (APP)¹⁴. Con ella se definía un marco óptimo para que, a través de la utilización de los bienes públicos, se garantizara al capital que ingresaba al país márgenes relevantes de ganancias, en parte debido al perfil mismo del las alianzas propuestas (infraestructuras, gestión de servicios públicos relevantes, explotación de campos dejados libres por el estado, etc.) y en parte por las garantías que la misma ley consignaba.

El tercer paso consistió en un mensaje clave dirigido a demostrar que el Paraguay estaba cambiando su forma de trabajar a nivel de instituciones públicas gracias al «Nuevo Rumbo», convirtiéndose en un país mucho más confiable para recibir inversiones. Específicamente lo que hizo el presidente Cartes fue dar un perfil eminentemente tecnocrático a su gabinete (Duarte Recalde 2014: 45). Eso se concretó mediante el nombramiento en la esfera ministerial de técnicos reconocidos procedentes de organismos privados y multinacionales¹⁵ y que en su mayoría no tenían ninguna relación con la dirigencia política tradicional, y mucho menos con la militancia de base del Partido Colorado. Claramente esta elección del presidente Cartes no solamente apuntaba a demostrar que el clientelismo político no tenía cabida en su gobierno, sino también a garantizar a los posibles inversores que el «Nuevo Rumbo» antes que todo apuntaba a la eficiencia de la gestión pública, condición *sine qua non* para la eficiencia administrativa y el crecimiento económico.

Un último paso, pero que no pudo concretarse hasta noviembre de 2015, ha sido la aprobación de una nueva ley de garantías para las inversiones que permite reducir ampliamente impuestos para toda nueva inversión productiva en el país. Inclusive se garantiza que nuevos impuestos o incremento de tributos existentes no afectarán las inversiones concretadas al amparo de esta ley¹⁶. Pese a que la ley de garantías para las inversiones fue aprobada solamente llegando casi a la mitad del mandato del presidente Cartes - debido al complejo debate parlamentario en que la misma se vio envuelta - esto no afectó en gran medida los planes del «Nuevo Rumbo». Recordemos que desde 1990 existe ya en Paraguay una ley (específicamen-

14 La Nación, 29 de octubre de 2013, disponible en <http://www.lanacion.com.py/articulo/145432-como-funcionaran-las-alianzas-publico-privada-.html>.

15 Hoy.com, 15 de agosto de 2013, disponible en <http://www.hoy.com.py/nacionales/cartes-tomo-juramento-a-sus-gabinete-de-tecnocratas//>.

16 La Nación, 27 de Noviembre de 2015, disponible en <http://www.lanacion.com.py/2015/11/27/sancionan-la-ley-de-garantias-a-las-inversiones-y-generacion-de-empleo/>

te la ley 60) que garantiza las inversiones adecuándose a los intereses de los inversores extranjeros, previendo baja presión fiscal y posibilidad de salida del país sin límites de las ganancias realizadas para toda inversión extranjera productiva que ingrese a Paraguay en el marco de esta legislación.

Fase 3 - Eliminar la Pobreza para impulsar el consumo

Una de las características del modelo neoliberal es la transformación de cada bien y servicio en una mercancía, en un producto a adquirir en el mercado. Desde esta perspectiva, entonces, «se presume que en principio todo puede ser tratado como mercancía» (Harvey 2007: 172). Para mantener un crecimiento económico sostenido y permanente, condición indispensable para dar sostenibilidad al modelo, estas mercancías deben ser adquiridas constantemente por los consumidores, situación que hace indispensable que el número de éstos se amplíe lo más posible. Por ello una de las políticas del neoliberalismo es la reducción de la pobreza, para así poder ampliar de manera sostenida la base de los consumidores. En palabras de un representante del Fondo Monetario Internacional: «no existe economía vibrante sin consumidores» (Lavinás 2013: 12).

Desde esta perspectiva, los mecanismos para reducir la pobreza que adopta el neoliberalismo se diferencian de manera sustancial de aquéllos impulsados por las políticas de corte keynesiano; ya que mientras estas últimas apuntan a brindar esquemas de seguridad social amplios, con participación del Estado como mediador en la relación capital/trabajo (Harvey 2007: 17-18), el modelo neoliberal prefiere dar libertad al mercado para regularse autónomamente, también en lo que a la oferta de trabajo se refiere. En este sentido la pobreza se elimina, en primer lugar, a través de la participación en el mercado de trabajo, incluyendo cada vez a más personas en él (por ejemplo, mujeres y jóvenes). Ahora, el buscar aumentar la oferta de trabajo no significa automáticamente impulsar un trabajo decente para todos, con garantías de un ingreso mínimo y seguridad social; al contrario, como ya señalamos, la precariedad y la desregulación del trabajo son prácticas inherentes al modelo neoliberal (Bourdieu: 1998).

En esta línea, otra característica intrínseca del modelo neoliberal la necesidad que todos tengan un trabajo, por más precario que éste sea, de manera así a poder sostenerse económicamente, a salir de la pobreza y a transformarse en consumidores que utilizan el salario para la adquisición de bienes y servicios. Según la teoría neoliberal, el desempleo es siempre voluntario. De acuerdo a sus postulados, el trabajo «tiene un 'precio mínimo' por debajo del cual se prefiere no trabajar. El desempleo aparece porque el precio mínimo del trabajo es demasiado alto», precisamente de-

bido a la intervención del Estado de Bienestar (Harvey 2007: 59-60). Por consiguiente, reduciendo la intervención del Estado, el desempleo debería reducirse paulatinamente, excepto en aquellos casos en los que el valor de las personas en el mercado de trabajo es marginal (niños, ancianos, viudas, personas con discapacidad) o cuya inserción es extremadamente difícil por sus condiciones de vida (personas viviendo en extrema pobreza). Estos grupos son entonces los beneficiarios de programas focalizados tales como las transferencias de efectivo y los microcréditos, por un lado; o «becas de estudios» y «aporte para servicios de seguridad social» por otro lado, que se ejecutan directamente a través de empresas privadas que proporcionan el servicio requerido. De esta manera se garantiza el consumo y al mismo tiempo se está apoyando al capital y a las empresas (Ruiz Encina 2013: 17-19). Ambos métodos, además de ser utilizados para combatir la pobreza, son utilizados como estrategia para permitir el acceso de más personas a las dinámicas del mercado, haciendo así la economía más eficiente al contar con más consumidores¹⁷.

Son éstas las bases teóricas que está impulsando el «Nuevo Rumbo» carlista en el ámbito de su acción para reorganizar y fortalecer la economía paraguaya. La necesidad de una reducción paulatina de los niveles de pobreza ha sido asumida por Cartes como clave determinante de su programa y, aplicando el modelo neoliberal, esto era posible solamente con un incremento importante de los puestos de trabajo disponibles.¹⁸ Puestos de trabajos en cantidad tal a compensar el crecimiento vegetativo de la población, que inserta al mercado laboral 100.000 jóvenes cada año; a reducir el desempleo y a reducir la población económicamente inactiva, pero sobre todo, a eliminar el subempleo que asecha a buena parte de la población paraguaya ocupada¹⁹.

Para cumplir con este objetivo vimos ya que, por un lado, se implementó la posibilidad de atraer al país capital productivo, gracias a un entorno económico y social propicio y predecible (gobierno eficiente, bajos impuestos, precariedad del trabajo, etc.) y a una legislación favorable (APP, ley de garantías a las inversiones; y en su ausencia, la ley 60/90); pero también se apuntó a fortalecer la inversión pública, principalmente en infraestructuras (rutas y caminos), modernización de las empresas estatales, y programas

17 Véase Lavinas (2013) *Anti Poverty Schemes Instead of Social Protection*, especialmente la sección *From Equal Citizens to Equal Consumers*

18 ABC Color, 30 de julio de 2015, disponible en <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/politica/cartes-pide-ser-mas-eficientes-en-la-creacion-de-puestos-de-trabajo-1393126.html>

19 El 20,0% de los ocupados según los datos de la Encuesta Permanente de Hogares 2014. Dgeec.

edilicios (Senavitat),²⁰ inversión financiada mediante la emisión de Bonos en los mercados internacionales que permitieron recolectar casi 2.000 millones de dólares en dos años, pero que al mismo tiempo determinaron un importante crecimiento del endeudamiento del país.²¹

Una renovada Secretaría Técnica de Planificación, junto al Ministerio de la Industria y al Ministerio de Hacienda, han estado a cargo de poner en marcha las acciones señaladas, para poder así lograr aquella reducción de la pobreza y aquel consecuente aumento de la base de consumidores, condiciones consideradas indispensables para poder establecer un nivel de consumo apto para un desarrollo continuo y sostenible del modelo neoliberal de la economía que el «Nuevo Rumbo» está buscando implementar en el país.

De esta manera el «Nuevo Rumbo» garantizaría niveles crecientes de ganancias del capital nacional y del procedente del exterior, que a su vez permitirían un crecimiento permanente de la economía sosteniendo la oferta de trabajo, impulsando así un círculo virtuoso del crecimiento, aparentemente sin límites.

Fase 4 - Garantizar la supervivencia de la burguesía nacional

Los aspectos del «Nuevo Rumbo» analizados hasta el momento, más allá de ser instrumentos para reestructurar la economía paraguaya e insertarla de manera más decidida y protagónica en el sistema económico mundial globalizado, tienen también una agenda «oculta» pero central y en buena medida causante de todo el proceso en desarrollo, es decir: la supervivencia de la burguesía nacional frente a la embestida del capital extranjero.

La economía paraguaya de las últimas tres décadas, después de que acabó el influjo de la construcción de la represa de Itaipú, ha estado sustancialmente estancada. Los índices de crecimiento han sido muy limitados con respecto a los países vecinos. Tal es así que, si se compara el promedio del crecimiento del PIB per cápita registrado en la década 1980-1989 con el promedio del período 2008-2012, se ve que en Paraguay hubo una variación de solamente +17,0%; frente al +36,9% de crecimiento en Brasil, al +49,0% en Perú, al +59,9% en Argentina, al +79,3% en Uruguay, y al +150,8% en Chile.²²

20 Secretaría de Información y Comunicación del Gobierno del Paraguay, 4 de Agosto de 2014, disponible en: <http://www.sicom.gov.py/?p=2628>

21 5 Días, 24 de Abril de 2015, disponible en: <http://www.5dias.com.py/39260-gobierno-saldria-con-bonos-a-partir-de-us-300-millones>.

22 CEPAL (2013) Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Tres décadas de crecimiento desigual e inestable. Santiago del Chile, Naciones Unidas. Pág. 79. http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/1085/S2013574_es.pdf?sequence=1

Esta importante diferencia en las tasas de crecimiento de Paraguay respecto a las del resto del Cono Sur, junto con un modelo económico basado, en primer lugar, en las reexportaciones y seguidamente en la producción de commodities agrícolas para el mercado mundial, ha tenido como resultado el debilitamiento sostenido de la burguesía industrial y comercial del país, determinando su exclusión del proceso de crecimiento que ha vivido América Latina en esta última década.

Esta situación ha creado una brecha importante entre los niveles de riqueza de la burguesía industrial y comercial paraguaya respecto de la de los países vecinos, transformando al país en terreno de conquista para la burguesía de América Latina que, gracias a sus crecientes plusvalías disponibles para la inversión, han encontrado en Paraguay un mercado para la compra de empresas abierto y a bajo costo.

Por ello durante toda la primera década del siglo XXI Paraguay ha sido tierra de conquista de empresarios extranjeros, deseosos de invertir sus excedentes en empresas de bajo precio pero de buena rentabilidad futura²³. Esto, a su vez, ha determinado una reducción paulatina de la burguesía empresarial nacional, transformando la misma en buena medida en puros corredores financieros que para mantener un cierto nivel de riqueza están obligados a invertir el capital adquirido por la venta de sus empresas en la intermediación financiera y los paraísos fiscales, no habiendo mercado disponible para nuevos emprendimientos industriales o de servicios, y perdiendo así toda incidencia en el desarrollo del país.

Esta desnacionalización del sistema empresarial paraguayo hasta el momento ha afectado principalmente a la burguesía mono-productora, es decir, a los empresarios nacionales dueños de una única empresa productora de una sola línea de productos o de servicios, no incidiendo en los grandes grupos empresariales, conjunto del cual hace parte también la Holding del presidente Cartes. Pero resulta evidente que más temprano que tarde, creciendo el nivel de adquisiciones de empresas paraguayas por parte del capital extranjero, también los grandes grupos empresariales se verán afectados por este proceso: ya sea porque el capital extranjero invertirá de manera importante en las nuevas empresas adquiridas produciendo mayor competencia para las empresas pertenecientes a los grandes gru-

23 A modo de ejemplo, dado que la mayoría de estas ventas no trascienden en la prensa, citamos dos casos emblemáticos de cesiones a empresas extranjeras que tuvieron importantes repercusiones en el sistema empresarial paraguayo: la venta de Frigomerc (2012), adquirida por la empresa brasileña Minerva, en <http://www.5dias.com.py/19307-frigorifico-minerva-anuncia-compra-de-frigomerc-por-us-35-millones>; y la venta de Informconf (2013), adquirida por la empresa norteamericana Equifax, en <http://www.ultimohora.com/empresa-norteamericana-servicios-financieros-adquiere-informconf>.

pos nacionales y reduciendo así su rentabilidad, o sencillamente porque completada la extranjerización de todo emprendimiento mono-productivo las siguientes víctimas serán justamente los grandes grupos empresariales paraguayos.

Y es muy probable que esta realidad haya sido uno de los motivos por el cual Horacio Cartes decidió entrar en el juego político, candidatándose a las elecciones y logrando ser elegido Presidente de la República en 2013. Sencillamente porque comprendió, como empresario, que el sistema socioeconómico del Paraguay actual ya no podía garantizar continuidad a la burguesía paraguaya y era necesario impulsar nuevas opciones económicas que pudieran enfrentar exitosamente la embestida del capital extranjero, que era necesario encontrar la forma de aliarse con éste sin ser su víctima, y garantizar la supervivencia - por lo menos - de la gran burguesía nacional, de la cual justamente Cartes es parte relevante.

El «Nuevo Rumbo» entonces es, en este marco, el instrumento fundamental para la supervivencia futura de la alta burguesía nacional, para garantizar su existencia y al mismo tiempo fortalecerla y potenciarla, permitiéndole obtener una dimensión más amplia que le faculte, en un futuro próximo, no solamente evitar ser absorbida por parte del capital extranjero, sino también volverse un aliado indispensable de éste, para emprendimientos empresariales de gran alcance y gran rentabilidad, a nivel nacional y transnacional.²⁴

De hecho la ley de Alianzas Público-Privadas es justamente la piedra angular de este proceso. Porque por un lado garantiza la posibilidad que el capital local pueda aliarse con el capital extranjero en emprendimientos de alta rentabilidad que pueden permitir a los empresarios involucrados alcanzar un tamaño suficiente para evitar futuras absorciones; y por el otro lado, porque presenta posibilidades de generar proyectos en el marco de los servicios públicos (salud, energía, comunicación, educación, etc.), es decir, en los sectores económicos más poderosos y con el mayor alcance de consumidores en el país. De este modo garantiza a los grandes grupos empresariales nacionales poder, en futuro, hacerse cargo de la gestión de estos emprendimientos, con un consecuente crecimiento exponencial del nivel facturado.

Ambos procesos finalmente no solamente ayudarán a garantizar la supervivencia de una burguesía empresarial nacional, sino que fortalecerán el proceso de concentración del capital y su crecimiento sostenido, condición

²⁴ Al respecto, el caso chileno puede ser considerado paradigmático. Véase Ruiz Encina (2013), pp. 20-22

esencial para permitir a esta misma burguesía transnacionalizarse y cruzar las fronteras del país para ingresar en otros mercados, acabando por actuar de esta manera como el mismo capital extranjero que está hoy ingresando ampliamente en Paraguay.²⁵

Así que es solamente con la concreción efectiva de esta agenda «oculta» del Nuevo Rumbo que la gran burguesía nacional podrá garantizar en las próximas décadas las condiciones mínimas necesarias para poder sobrevivir y perdurar.

Fase 5 - Poner el Estado al servicio del capital

Como última fase para la implementación del «Nuevo Rumbo» cartista, y como elemento esencial para garantizar la supervivencia de la alta burguesía nacional, el planteo prevé la transformación del Estado, pasando de ser instrumento al servicio de la ciudadanía a ser instrumento al servicio del capital. En resumen: reorganizar todo servicio público convirtiéndolo en servicio «comercial», siguiendo la visión neoliberal que considera que un capital fuerte y en permanente desarrollo garantiza un crecimiento económico permanente y sostenido de la economía, cuyo efecto ineluctable es la modernización de toda la sociedad y la reducción sostenida de la pobreza.

El proceso para llegar a este resultado no será breve, pero tomará cada vez más consistencia en función de la concreción progresiva de las cuatro fases de desarrollo descritas anteriormente.

A diferencia de lo que en varias ocasiones han señalado diferentes analistas y actores sociales²⁶, las privatizaciones ocultas de los servicios públicos mediante concesiones a agentes privados - aplicando la ley de APP - no es uno de los objetivos inmediatos del «Nuevo Rumbo» cartista. De hecho, no tendría sentido ceder la gestión de empresas con decenas y centenares de miles de usuarios sin que antes las condiciones de rentabilidad de las mismas, y del mercado en general, sean aptas para garantizar un aporte relevante al desarrollo del país, permitiendo ganancias sostenidas a sus nuevos gestores.

25 Este mismo proceso se verificó en Chile en las últimas tres décadas, donde un exitoso proceso de transnacionalización se desarrolló mediante «una alianza de capitales locales y externos, que más tarde erige filiales en el exterior» (Ruiz Encina 2013: 21).

26 Al respecto ver: <http://vientofuerte.com/last/articulo.php?art=22359#.VsEO1fnhAgs>; <http://ea.com.py/v2/el-gobierno-de-horacio-cartes-es-un-proceso-peligroso-para-el-futuro-del-pais/>; <http://www.resumenlatinoamericano.org/2015/11/01/paraguay-entrevista-a-bernardo-rojas-presidente-de-la-cut-a-el-gobierno-de-cartes-de-paraguay-es-una-dictadura-de-nuevo-cuno/>; <http://www.fronteralatinade.com/2014/03/sectores-sociales-paraguayos-inician-huelga-contra-gobierno-de-cartes.html>.

No se trata, como en el caso del «neoliberalismo a la criolla» que describimos al inicio de este trabajo, de ceder empresas rentables a amigos para garantizar su enriquecimiento a expensas de un decaimiento seguro de la productividad y funcionalidad de esas mismas empresas o servicios. Eso no garantizaría ni el desarrollo sostenido ni la concentración del capital que anhela el «Nuevo Rumbo», a fin de concretar los objetivos que ya señalamos. Por el contrario, es indispensable que el entorno económico sea favorable, que el capital del exterior fluya, que la pobreza se reduzca para dar espacio a nuevos y más amplios niveles de consumos interno, y que en las empresas o servicios públicos existan condiciones organizacionales y financieras óptimas para que sean eficientes y rentables, y así contribuyan efectivamente al desarrollo sostenido de la economía nacional.

Solamente cuando estas condiciones estén dadas se podrá empezar a concesionar las empresas y los servicios públicos, entregándolos a alianzas entre capital privado nacional y del exterior. Sólo desde ese momento las concesiones podrán garantizar un efectivo aporte tanto al desarrollo y al crecimiento sostenido de la economía nacional, como a aquel proceso de concentración de la riqueza y de fortalecimiento de la alta burguesía nacional que el «Nuevo Rumbo» cartista anhela.

Desde ese momento el camino estará trazado: la apertura de los mercados nacionales a la inversión extranjera ayudará a reducir la pobreza a través del trabajo, ampliando de esta forma la base de consumidores del país; además, la transformación de todo servicio público en mercancía disponible para el consumo de quien pueda pagarlo será la clave de un proceso efectivo de crecimiento sostenido y concentración del capital. Por otro lado, la reducción de las atribuciones del Estado y la transformación de toda inversión social en aporte para los sectores más desfavorecidos a fin de compensar su condición, pero entregando directamente los recursos a las empresas concesionarias de los servicios, permitirá vaciar el Estado de sus funciones y de su estructura, reduciendo sensiblemente la necesidad de recursos impositivos y garantizando de esta forma cada vez mayores niveles de ganancias y de concentración del capital al sector privado. Proceso éste que llevará finalmente al cumplimiento el «Nuevo Rumbo» cartista, cambiando de manera definitiva la estructura socioeconómica del Paraguay.

Debilidades endógenas y exógenas del «Nuevo Rumbo»

Es impensable que un proceso de cambio estructural como el que hemos descrito no tenga debilidades y riesgos reales de fracasar. En el caso del «Nuevo Rumbo» cartista, éste ha tenido que lidiar, desde su instalación en el país, tanto con debilidades inherentes a su propio diseño como con

amenazas externas suficientemente poderosas como para poner en entredicho su desarrollo, o inclusive llevarlo al fracaso. A continuación las analizamos una por una.

Debilidades endógenas del proceso

Uno de los problemas estructurales de la administración pública paraguaya es su limitada capacidad de gestión. Si bien esta situación procede de la dictadura stronista, la misma no se ha podido modificar durante el período democrático, debido principalmente a los aspectos clientelares que regulan la vida interna de la democracia.

Esto ha determinado una falta de eficiencia endémica del aparato estatal en la gestión del desarrollo de proyectos de inversión, tanto que el Estado nunca pudo manejar en simultáneo proyectos que superen conjuntamente más de 1.000 millones de dólares americanos.²⁷ Ahora, teniendo en cuenta que al momento de aprobar la Ley de APP el Gobierno Cartes planificaba manejar proyectos de inversiones por un valor de 32.000 millones de dólares en los siguientes 5 años²⁸, nos damos cuenta de que las expectativas del «Nuevo Rumbo» cartista iban mucho más allá de las posibilidades de gestión de su administración. Al respecto, vale tener en mente que Chile, el mejor desarrollador de APP en América Latina, solamente pudo alcanzar los 14.000 millones de dólares americanos de inversiones en dos décadas de aplicación del proceso²⁹.

Y de hecho los datos demuestran fehacientemente que las expectativas eran demasiado altas: a la fecha los proyectos de APP estudiados en la Secretaría de Planificación no superan los 2.000 millones de dólares³⁰, una cifra ampliamente inferior a lo planificado, pero bastante cercana a lo que históricamente pudo gestionar la administración pública paraguaya.

A esa debilidad estructural acompaña también otro problema relevante y determinante para la continuidad del «Nuevo Rumbo» más allá del período quinquenal de la presidencia Cartes. Nos referimos a la actitud neostronista presente tanto en la acción política del mismo Presidente Cartes como en partes relevantes y muy sensibles de su Gabinete (Ministerio de

27 Al respecto pueden revisarse los Planes Anuales de Inversiones (PAI) de la Secretaría Técnica de Planificación desde 2003 a 2011, donde nunca se pudo alcanzar la cifra señalada. Disponible en: http://www.stp.gov.py/v1/?page_id=141 (carpeta: inversiones).

28 Última Hora, 16 de agosto de 2015, disponible en: <http://www.ultimahora.com/hasta-ahora-cartes-solo-genero-expectativas-la-economia-n921872.html>

29 Abc Color, 14 de julio de 2015, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-impresa/economia/chile-alcanza-inversiones-de-us-14000-millones-en-proyectos-app-1387342.html>

30 Fuente: Secretaría Técnica de Planificación (www.stp.gov.py)

Relaciones Exteriores, Ministerio de Interior, Ministerio de Educación, Ministerio del Trabajo, para citar los casos más llamativos³¹). Más allá de que esta actitud sea reprochable porque defiende e idealiza el legado de una época que se creía superada con la llegada de la democracia al país en 1989, tiene el efecto altamente negativo de llevar a la identificación del modelo de desarrollo neoliberal que quiere impulsar Cartes con el stronismo, ideologizándolo y dando pie a la creación de una oposición al proyecto cartista no debido a características inherentes al mismo, sino a causa de las prácticas neo-stronistas que lo acompañan.

Esta situación acaba por debilitar fuertemente el proceso que se quiere implementar, dado que la fuerza de un proyecto neoliberal exitoso está justamente en que se reconozca útil y sea aceptado por una parte relevante y mayoritaria tanto de los actores políticos y sociales nacionales como del conjunto de la ciudadanía. Si eso se logra, al cambiarse el Gobierno, y hasta el grupo político gobernante, el mismo proceso económico continuará vigente más allá de toda coyuntura política o electoral.

Esto fue lo que pasó en Chile, donde el modelo neoliberal instalado por Pinochet fue adoptado y hasta mejorado por las fuerzas políticas que llegaron al poder con la vuelta de la democracia, más allá de ser ideológicamente adversas al proyecto político pinochetista (la Concertación ganadora de las elecciones era de centro izquierda). De todas maneras, la Concertación aceptó y adoptó el modelo socioeconómico instalado, dándole continuidad, al considerarlo el más adecuado para el desarrollo nacional. Esto fue posible porque el modelo económico era presentado como apolítico y ampliamente favorable a los intereses generales del país.³²

En cambio la actitud neo-stronista del cartismo está asociándose de manera orgánica al «Nuevo Rumbo», restándole independencia política y transformándolo a los ojos de cada vez más personas, tanto líderes sociales y políticos como ciudadanos en general, en un proyecto político-ideologizado. De esta manera se pierde el aura de «causa nacional» que garantizó el

31 Son varios los casos que se pudieron registrar en este sentido hasta la fecha: El intento de designación (posteriormente retirada) de Alfredo «Goli» Stroessner, nieto del Dictador, como embajador en la ONU, interpretada por muchos como una reivindicación del stronismo (en: <http://www.abc.com.py/edicion-impres/politica/acusan-a-cartes-de-reivindicar-stronismo-y-anuncian-protestas-629653.html>); la reivindicación directa por parte de Cartes del «orden y progreso» que aportó Stroessner al Paraguay en una entrevista realizada en Chile (<http://ea.com.py/v2/cartes-reivindica-orden-y-progreso-de-la-dictadura/>); el arresto por parte de policías de civil y sin identificaciones (vieja práctica stronista) del estudiante chileno Patricio Flores después de una manifestación de estudiantes secundarios (<http://diarioeldia.cl/articulo/mundo/activista-estudiantil-chileno-detenido-asuncion-puesto-libertad>); denuncias en parlamento de prácticas stronistas en el Ministerio de Educación (<http://www.abc.com.py/nacionales/denuncian-practicas-stronisistas-en-el-mec-1267054.html>), entre otras más.

32 Véase Ruiz Encina (2013: 23), *Neoliberalismo y Democracia. La consolidación del modelo*.

éxito del proyecto neoliberal pinochetista en Chile. Se trata de un elemento importante a ser considerado, porque en caso de derrota del cartismo en las próximas elecciones de 2018 (tanto a través de una victoria de la actual oposición, como por un cambio de liderazgo dentro del mismo Partido Colorado), es muy probable que los procesos socioeconómicos que se están instalando en el marco del «Nuevo Rumbo» sean en buena medida abandonados y sustituidos con otros diferentes, justamente por causa de esta asociación ideológica del mismo con la cultura neo-stronista.

Por último hay que citar también entre las debilidades internas del «Nuevo Rumbo» la escasa empatía del Presidente Cartes con la ciudadanía.³³ Cartes no ha podido asumir hasta el momento un verdadero rol de jefe de Estado, de líder de la Nación, manteniéndose muy atado a una actitud de empresario, que trata la gestión del país como la de una de sus empresas. Por consiguiente, su relación con la ciudadanía parecería asemejarse a la de un patrón (además stronista) con sus empleados, es decir presenta una actitud autoritaria y paternalista. Elemento éste que además de debilitar progresivamente su figura, por la conexión directa que ésta tiene con el «Nuevo Rumbo», puede debilitar con el tiempo este mismo proceso llevándolo al fracaso, no por desméritos propios del proyecto económico, sino más bien por la asociación del mismo con la figura del presidente.

Debilidades exógenas del proceso

Si como señalamos muchas son las debilidades internas del «Nuevo Rumbo» que se evidencian y pueden potencialmente llevarlo al fracaso, actualmente son más que nada situaciones externas al mismo las que están actuando decididamente en su contra, poniendo en fuerte entredicho la posibilidad que a través de este proceso neoliberal se puedan alcanzar los objetivos previstos que vimos anteriormente.

Sin duda alguna la crisis económica mundial que empezó en 2008 y que no parece acabar nunca - ya que frente a un país que mejora sus números (Estados Unidos) siempre aparecen otros que empiezan a verlos caer en picada (China, Francia) - es un elemento potencialmente peligroso para el buen éxito de este proceso, dado la enorme cantidad de capital que se ha quemado en estos años. Sin embargo, si consideramos las dimensiones del Paraguay y las necesidades efectivas de capital del exterior a fin de impulsar la reestructuración socioeconómica vaticinada por el «Nuevo rumbo»,

33 Paraguay.com. 12 de agosto de 2015, disponible en: <http://www.paraguay.com/nacionales/la-caida-de-la-imagen-de-cartes-132175>

no podemos considerar esta situación como el mayor riesgo para el buen andar de este proceso.

Esto en términos generales, pero cuando a la crisis mundial se suma también la de un país como Brasil, que en 2014 ha presentado un clima económico negativo con una reducción sustancial de su crecimiento, y que en 2015 ya ha entrado en recesión, las cosas cambian sustancialmente.³⁴ La economía paraguaya es demasiado dependiente de la brasileña, desde hace ya muchas décadas, y todo tambaleo en ésta repercute directamente en la realidad socioeconómica paraguaya, llegando claramente a afectar también a un proceso de reestructuración tan delicado como es el «Nuevo Rumbo».

Desde el final de la primera década de este siglo, durante los últimos años de la presidencia Lula, el gobierno brasileño ha empezado a ocuparse más seriamente del problema del desarrollo económico paraguayo. En su proceso de conversión en potencia económica mundial, Brasil veía como algo geopolíticamente inaceptable tener en sus fronteras a un país como Paraguay que solamente vivía de triangulaciones, piratería y contrabando, siendo además potencialmente muy interesante como espacio de desarrollo para las empresas brasileñas.

En esos años, la reducción sustancial de la pobreza y del desempleo, gracias a las políticas sociales y de crecimiento económico impulsadas por el gobierno Lula, en poco tiempo estaban determinando una importante presión del costo del trabajo sobre el capital en Brasil, dado que éste (el costo del trabajo) tiende siempre a crecer cuando se logran condiciones cercanas al pleno empleo. El gobierno brasileño, conciente de esta situación y del hecho que eso llevaría pronto a una deslocalización de parte de la producción brasileña hacia otros países, justamente como forma de reducir la presión del costo del trabajo (Rojas de Cerqueira 2012: 10), consideró que impulsar esta transferencia de capital productivo hacia Paraguay sería un buen sistema para iniciar un desarrollo económico sólido en el país, con la consecuente posible reducción de la incidencia de la economía informal e ilegal en éste.

Esta ha sido la principal justificación que impulsó al Gobierno Lula primero a renegociar el tratado de Itaipú, aumentando considerablemente las compensaciones para la compra de la energía paraguaya de la Represa por parte de Brasil,³⁵ y después a apoyar la financiación por parte de Fon-

34 Página 12, 19 de octubre de 2015, disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/economia/2-284140-2015-10-19.html>

35 El Acuerdo para ampliar las compensaciones a Paraguay de la venta de energía de Itaipú hacia Brasil fue firmado el 25 de julio de 2009 en Asunción entre el entonces presidente del Brasil,

do para la Convergencia Estructural del MERCOSUR – FOCEM de una línea de tendido eléctrico de 500KW entre Ciudad del Este y Asunción. Esta línea, la primera de esta potencia en el país, permitiría ampliar la posibilidad de que Paraguay utilice en su zona industrial (Departamento Central) la energía producida por la Represa de Itaipú.³⁶ Ambas acciones tenían la misma finalidad: ayudar a Paraguay a poner en condiciones sus infraestructuras para poder así recibir las empresas brasileras deslocalizadas y aprovechar esta situación para impulsar un crecimiento económico basado en la producción y no en la triangulación o el contrabando.

Esta política fue iniciada por Lula y continuada por Dilma, aunque tuvo un momentáneo corte durante el Gobierno de Federico Franco, nunca reconocido por el Brasil. Ya con Cartes tomó nueva fuerza, y a finales de 2013 e inicios de 2014 las primeras empresas brasileñas empezaron a abrir sus instalaciones productivas en el país.³⁷

La llegada del capital brasileño es sin duda alguna uno de los elementos claves para el buen desenvolvimiento del «Nuevo Rumbo» cartista. En primer lugar porque previsiblemente se concentra principalmente en la apertura de fábricas industriales para producir componentes y materiales destinados a integrarse en el proceso productivo brasileño, algo de fundamental ayuda en el proceso de lucha contra la pobreza mediante el aumento sostenido de las oportunidades laborales que el «Nuevo Rumbo» busca. Y seguidamente porque, debido a la cercanía geográfica y las relaciones económicas de largo tramo existentes entre Paraguay y Brasil, es presumible que importantes empresas brasileñas, frente a las oportunidades de negocios que garantiza la Ley de APP, decidan invertir en el país, ayudando al «Nuevo Rumbo» a desenvolverse de manera sostenida.

Todas estas potencialidades, sin embargo, corren el riesgo de venirse abajo en pocos meses debido a la delicada situación que atraviesa desde mediados de 2014 la economía brasileña. Ante esta situación muchos empresarios podrían convencerse de que no es oportuno correr nuevos riesgos en otros países, prefiriendo concentrar su disponibilidad financiera más en

Luiz Inácio Lula Da Silva, y el entonces presidente del Paraguay, Fernando Lugo Méndez. <http://www.itaipu.gov.py/es/sala-de-prensa/noticia/brasil-aprobo-las-notas-reversales>.

36 El Convenio fue firmado en julio de 2010. <http://www.cadiceel.org.ar/esp/nota.php?idContenido=7491>

37 Al respecto ver: Diario Hoy, 16 de junio de 2015, disponible en: <http://www.hoy.com.py/nacionales/maquiladoras-brasileas-se-instalan-en-paraguay-el-mundo-nos-ve-con-buenos-o>; Última Hora, 13 setiembre 2015, disponible en: <http://www.ultimahora.com/folha-destaca-el-traslado-empresas-brasilenas-al-pais-n930008.html>; y Vanguardia, 7 de noviembre de 2015, disponible en: <http://www.vanguardia.com.py/v1/index.php/edicion-impresa/economia/item/37511-paraguay-%E2%80%9Ccruta-de-fuga%E2%80%9D-de-las-empresas-brasile%C3%B1as>.

la defensa de sus segmentos de mercado en el Brasil que en «aventuras» potencialmente provechosas pero con una importante tasa de riesgo considerando el momento actual.

La crisis brasileña entonces, aunque sea algo que escapa totalmente a las posibilidades de control del «Nuevo Rumbo», podría afectar seriamente su desarrollo. Si es que no llega del capital previsto desde Brasil, debido al recrudecer de la crisis internacional, será muy difícil sustituirlo con capital de otra procedencia, con lo que no se podrían concretar los resultados inicialmente previstos. Esta situación dejaría al proyecto cartista en la compleja situación de estar listo para despegar pero no poder hacerlo debido a condiciones externas y ajenas a su control.

El endeudamiento masivo de este último bienio, que suma ya 2.000 millones de dólares americanos en bonos internacionales – que además podrían incrementarse durante el 2016 - es un reflejo de esta situación y un intento casi desesperado de dar alimento al proceso instalado, hasta tanto la situación intencional se normalice y el capital internacional fluya nuevamente hacia Paraguay.

El sistema paraguayo de partidos políticos frente al «Nuevo rumbo»

El Partido Colorado y sus dinámicas internas

Cuando Cartes decidió candidatar a la Presidencia de la República, él, que nunca había estado afiliado a ningún partido ni había votado en ninguna elección antes de 2013, decidió hacerlo a través de la Asociación Nacional Republicana - Partido Colorado. La elección no debe sorprender: el Partido Colorado tiene una larga trayectoria de gobierno, 2 millones de afiliados sobre un universo de poco más de 3.800.000 electores³⁸, y es desde las primeras elecciones libres de 1989 el primer partido del país. Por otro lado, después su derrota en 2008 por la Alianza Patriótica para el Cambio liderada por Fernando Lugo, el Partido Colorado estaba bastante golpeado y sumergido en una crisis profunda, tanto organizacional como también de recursos económicos, lo que dificultaba el desarrollo normal de su política sustancialmente clientelar.

Todas estas condiciones resultaban más que favorables para que un empresario inmensamente rico como Horacio Cartes pueda tomar el control del partido y presentarse como candidato a la Presidencia del país. Así,

38 Fuente: Justicia Electoral del Paraguay: www.tsje.gov.py.

ante la debilidad de la dirigencia a raíz de la derrota de pocos años antes, impidiendo el manejo clientelar del Estado, y gracias a la notable cantidad de recursos que Cartes podía poner en la mesa para reactivar la estructura prebendaria del partido, el «outsider político» Cartes adquirió un control total de la ANR. Con ello pudo ganar tranquilamente las elecciones internas y barrer en las elecciones generales al candidato Liberal que después de la ruptura con la izquierda debido al juicio político que sufrió el Presidente Lugo en 2012, tenía casi nulas posibilidades de poder repetir la hazaña de 5 años antes. Horacio Cartes además pudo darse el lujo de tener un éxito personal, consiguiendo el 45% de los votos frente al 36% conseguido por la ANR en las elecciones del Senado.³⁹

A pesar de esto el Partido Colorado, con sus más de 120 años de historia, ha demostrado tener una limitada disciplina y una amplia conflictividad interna, tendiendo a evitar liderazgos únicos y que perduren en el tiempo y a mostrar una gran dinámica en la selección de sus líderes, situación que le permitió y –aún permite– renovar muy a menudo su grupo dirigente. Esta característica estuvo presente inclusive durante la Dictadura del Gral. Stroessner que, aunque manejaba el país con ayuda del Partido Colorado, tanto al inicio como al final de su régimen tuvo que lidiar con el deseo del partido de independizarse de su liderazgo opresivo.

A partir de la vuelta a la democracia en 1989 esta tendencia ha ido fortaleciéndose cada vez más, y en 25 años de democracia los liderazgos al interior del Partido Colorado se han ido renovando rápidamente, siendo pocos los casos de algún dirigente que pudiera tener un control estricto del partido y menos todavía que pudiera tenerlo por varios años seguidos.

Todo esto ha sido apuntado para señalar que el presidente Horacio Cartes, aunque por motivos coyunturales vio bastante facilitado su camino hacia el control del Partido Colorado y la llegada a la Presidencia de la República, eso no significa de por sí que este control podrá ejercerse permanentemente o sin presencia de disidencia alguna. De hecho, más allá de haber podido contar con un disciplinado grupo parlamentario que trabajó orgánicamente para que las leyes necesarias para la implementación del «Nuevo Rumbo» fueran rápidamente aprobadas (como vimos anteriormente), las primeras grietas de esta unidad empezaron a vislumbrarse ya a las pocas semanas de la victoria electoral y hasta antes de que Cartes asumiera la Presidencia de la República.

39 Los resultados finales de las Elecciones Generales de 2013 están disponibles en el sitio web de la Justicia Electoral del Paraguay, específicamente en: <http://tsje.gov.py/e2013/resultados-elecciones-2013.html>

Como hemos visto anteriormente uno de los puntos clave del «Nuevo Rumbo» es demostrar a los inversores extranjeros la confiabilidad de Paraguay, y para conseguir esto, una de las estrategias ha sido impulsar un gabinete de perfil eminentemente tecnocrático y sin presencia de dirigentes partidarios. Esta decisión no cayó muy bien en ciertos sectores del Partido Colorado que con la victoria electoral esperaban volver a utilizar el Estado como instrumento para la clientela política. Sobre todo los dirigentes de base se sintieron privados del justo premio por el triunfo conseguido⁴⁰. La insatisfacción generalizada en los cuadros de base de la ANR comportó una serie de duras críticas hacia el presidente Cartes⁴¹, pero las mismas, bastante violentas en un primer momento, fueron menguando de a poco, hasta desaparecer en el espacio de pocas semanas, demostrando que el control de Cartes sobre el Partido Colorado era todavía fuerte y decidido.

Será solamente en vísperas de las elecciones internas del 2015 (para elegir el presidente del Partido Colorado, los miembros de su Junta de Gobierno, y los candidatos del partido a las elecciones municipales) que fueron apareciendo nuevamente duros cuestionamientos internos hacia el Presidente Cartes, esta vez dentro del Senado, donde 15 de 19 senadores de la ANR bloquearon la aprobación de la ley de garantía para las inversiones⁴², intentaron modificar la ley de APP (modificación frustrada posteriormente por la Cámara de Diputados⁴³) y finalmente presentaron una candidatura a presidente del Partido Colorado en disidencia con el candidato de Cartes.

El resultado de estas elecciones fue bastante controversial: por un lado el candidato de Cartes, Pedro Alliana, ganó las elecciones con una ventaja bastante reducida sobre el candidato de la disidencia, Mario Abdo. Esto, considerando la abultada cantidad de recursos para la campaña electoral de que disponía Alliana en comparación con su contrincante, demostraría un cierto alejamiento de los electores colorados de la figura del presidente⁴⁴. Por otro lado la estructura montada por Cartes le permitió obtener 64 miembros de 90 (el 71,1%) de la Junta de Gobierno de la ANR⁴⁵ y el

40 Hoy.com, 13 de agosto de 2013, disponible en <http://www.hoy.com.py/nacionales/adelantan-guerras-en-bases-coloradas-por-gabinete-de-tecnocratas/>.

41 ABC Color, 2 de setiembre de 2013, disponible en <http://www.abc.com.py/nacionales/se-crucificaran-por-cargos-613426.html>.

42 Que como señalamos anteriormente se podrá aprobar solamente a finales de noviembre de 2015, mucho después de la realización de las elecciones internas de la ANR

43 La nación, 18 de junio de 2015, disponible en: <http://www.lanacion.com.py/2015/06/18/rechazan-plan-del-senado-sobre-app-y-devuelven-atribuciones-al-ejecutivo/>

44 Pedro Alliana ganó las elecciones a Presidente de la ANR con el 48,5% de los votos, contra el 37,6% conseguido por Mario Abdo.

45 Última Hora del 20 agosto 2015, disponible en <http://www.ultimahora.com/lilian-dobla-votos-galaverna-y-la-junta-tendra-64-miembros-oficialistas-n923330.html>

83,4% de las candidaturas a intendente⁴⁶. Finalmente, pocos días después de las elecciones, la oposición a Cartes empezó a desmoronarse⁴⁷, y hasta el mismo Mario Abdo muy pronto volvió a acercarse al Presidente⁴⁸.

Aunque el «Nuevo Rumbo» cartista sea un proyecto eminentemente económico, claramente no puede estar desligado de las dinámicas políticas del país, más todavía cuando el parlamento posee poderes constitucionales muy superiores a los del presidente y en cualquier momento puede modificar las leyes que sustentan su desenvolvimiento. Esto ha estado bien claro en la mente del Presidente Cartes desde el inicio de su mandato, y por esto ha buscado mantener un férreo control sobre la ANR, el partido que con su mayoría relativa permanente garantiza estabilidad al proceso en curso. Pero este control no es fácil de conseguir ni de mantener, y el Partido Colorado, aunque en la actualidad nuevamente haya adherido mayoritariamente al proyecto presidencial, por las mismas dinámicas internas que ya señalamos, es y será siempre una espada de Damocles permanentemente colgada sobre el «Nuevo Rumbo». Esto obliga al presidente Cartes a mantenerse siempre atento a fin de evitar que una pérdida de control sobre el partido pueda finalmente afectar a todo su proyecto de reestructuración socioeconómica del país.

La oposición social y política

Todo gobierno que se propone cambiar un modelo de desarrollo a través de una reestructuración importante de la realidad socioeconómica nacional, sobre todo cuando este cambio puede afectar sensiblemente a importantes sectores sociales, debe tener en cuenta la posibilidad de ser objeto de críticas y fuerte oposición. Esta puede surgir tanto en el parlamento como en la calle, por parte de aquellos sectores políticos y sociales que se consideran directamente afectados por los cambios impulsados. A pesar de ello, el frente de la oposición político-social es quizás el que menos ha preocupado al presidente Cartes durante sus primeros dos años de gobierno.

El Partido Liberal, el principal grupo político de oposición, en su gran mayoría se ha adherido entusiastamente al «Nuevo Rumbo» cartista, y las pocas voces de disidencia interna, especialmente del sector progresista,

46 Última Hora del 9 agosto 2015, disponible en <http://www.ultimahora.com/honor-colorado-arrasa-y-logra-834-candidaturas-las-intendencias-n920328.html>

47 Última Hora del 23 agosto 2015, disponible en <http://www.ultimahora.com/yo-voy-apoyar-decididamente-todas-las-iniciativas-del-gobierno-n924201.html>

48 Última, Hora, 9 de setiembre de 2015, disponible en: <http://www.ultimahora.com/marito-y-cartes-lanzan-claras-senales-un-acercamiento-politico-n928884.html>

han sido marginadas por parte de los principales referentes nacionales.⁴⁹ De hecho la cosa no debe sorprender, dado que la dirigencia de este partido es expresión principal de los sectores empresariales y profesionales, es decir, de los que serán los principales beneficiados con el éxito del proyecto cartista.

En cuanto a la izquierda, la que actualmente representa un 15% del arco parlamentario, la misma permanece dividida entre dos sectores: uno mayoritario que apunta a su «proyecto histórico» y finalmente se limita a una crítica generalizada, y por ello estéril, a toda acción del cartismo sin nunca profundizar realmente en el *quid* de la cuestión; y el otro, consciente de la debilidad actual de este sector, que prefiere apuntar a táctica de corto plazo para fortalecerse, a la espera de que surjan mejores condiciones para poder actuar exitosamente contra el proyecto cartista.

Por su parte el movimiento campesino, prácticamente reducido a los mínimos términos después de la masiva expulsión de la población del campo a la ciudad debido a la expansión permanente de la frontera de la producción mecanizada de la soja, continúa con su liturgia del pedido de reforma agraria, cada vez más cansinamente y con menos posibilidad de incidir de manera concreta en el debate político nacional.⁵⁰

Finalmente están las organizaciones sindicales, las cuales tuvieron un inesperado triunfo en su huelga general contra las políticas del «Nuevo Rumbo» del 26 de marzo de 2014, la primera después de casi 20 años. Pero esta victoria fue en gran medida debido a la ayuda inesperada del mismo Gobierno Cartes, que amenazando con posibles desmanes (que no hubo), consiguió asustar a todos y convencer a la mayor parte de los trabajadores de quedarse en su casa, determinado así un rotundo éxito de la huelga.⁵¹ Pero, a pesar de este afortunado episodio, la debilidad intrínseca del movimiento sindical - que no llega a representar a más del 3-4% de la población trabajadora - determinó la pérdida de toda incidencia en el debate público, tanto que una segunda huelga general prevista para mitad de 2015, con un gobierno que no quiso repetir el mismo error del año anterior, desapareció de las agendas públicas en total silencio, debido a la absoluta imposibilidad de estas organizaciones de concretarla efectivamente. De esta manera la oposición al «Nuevo Rumbo» cartista de los sindicatos acabó quedándose en los comunicados y poco más.

49 Paraguay.com, 18 de octubre de 2015, disponible en: <http://www.paraguay.com/nacionales/el-plra-que-sostiene-a-cartes-135250>

50 ABC Color, 13 de setiembre de 2013, disponible en: <http://www.abc.com.py/edicion-imprensa/politica/campesinos-piden-reforma-agraria-617383.html>

51 Paraguay.com. 26 de marzo de 2014, disponible en: <http://www.paraguay.com/nacionales/tras-exitosa-huelga-cartes-ordeno-a-su-vice-atender-a-sindicatos-105185>.

En síntesis, si bien existe riesgo de fracaso para el «Nuevo Rumbo», éste muy difícilmente procederá de estos sectores que actualmente se encuentran o adheridos al proyecto presidencial, o en profunda crisis, o finalmente, en condiciones de no representar riesgo alguno para su desarrollo.

Los que puede esperarse del «Nuevo Rumbo» en el futuro más inmediato...

El «Nuevo Rumbo» cartista, dos años después de su instalación en el país, ha puesto en marcha todas las condiciones para su rápido y exitoso desarrollo, pero las debilidades internas a este proceso, así como el entorno económico mundial desfavorable (en particular la profunda crisis que afecta a Brasil), están impidiendo su definitivo despegue. Y esta situación empieza a debilitar decididamente al mismo Gobierno Cartes.

Más allá que actualmente el Presidente Cartes haya conseguido menguar la disidencia interna al partido Colorado y la oposición político-social no represente un riesgo real para la implementación del «Nuevo Rumbo» y la reestructuración socioeconómica del Paraguay que éste conlleva, igualmente la ausencia de resultados concretos obtenidos por el Gobierno, a causa de las situaciones señaladas, está empezando a afectar la credibilidad del presidente. Y como el mismo «Nuevo Rumbo» todavía no se ha afianzado como «causa nacional», la caída de Cartes puede significar también el fin de este proceso.

Hay que recordar que en Paraguay no se prevé reelección en el cargo presidencial, y un proyecto del alcance del «Nuevo Rumbo» difícilmente puede concretarse completamente en un periodo tan limitado como son 5 años de mandato presidencial; debido a esto y en el caso más probable que no se consiga en los próximos meses una enmienda constitucional que permita la reelección, será fundamental para el Presidente Cartes poder garantizar la elección de un candidato a presidente - tanto en las internas del partido colorado como en las generales de 2018 - adherente a sus ideas y a su proyecto, que él, manteniendo un estricto control sobre la ANR (otro gran desafío) pueda apoyar y sostener desde este espacio político en su acción de gobierno.

Un desafío importante y complejo, pero que difícilmente podrá concretarse de manera exitosa si la figura de Cartes se ve desgastada por la imposibilidad de cumplir las promesas que el «Nuevo Rumbo» representa para el país.

Resulta entonces ser éste el desafío principal que el Presidente Cartes deberá enfrentar en los próximos meses: no la oposición político-social a su

gobierno, ni siquiera la disidencia interna al Partido Colorado; más bien la obtención de resultados económicos y sociales concretos y favorables que permitan afianzar el «Nuevo Rumbo» dando cumplimiento a las promesas electorales todavía pendientes.

Solamente de esta manera podrá finalmente despegar el proyecto neoliberal, de manera a convencer a la población de su real eficacia; condición necesaria e indispensable para garantizar un apoyo adecuado a la continuidad del proceso y a la posibilidad que el «candidato del presidente» pueda tomar la posta en el 2018 y continuar impulsando el «Nuevo Rumbo» por lo menos hasta el 2023, de modo así a concretar definitivamente aquella reestructuración de la sociedad y de la economía paraguaya que Cartes pretende y anhela.

Bibliografía

- Bourdieu, Pierre (1998) «La esencia del neoliberalismo» en *Le Monde Diplomatique*, n° 29, marzo-abril de 1998, Valencia: Ediciones Cybermonde.
- CEPAL. (2013) Estudio Económico de América Latina y el Caribe. Tres décadas de crecimiento desigual e inestable. Santiago del Chile, Naciones Unidas.
- Duarte Recalde, Liliana Rocío (2014) «Concentración del poder político y debilitamiento estatal durante el gobierno cartista» en *Revista Novapolis*, N°7 Abr-Oct 2014 pp. 37-52. Asunción: CEEP Germinal- CERI- Arandurá Editorial.
- Falconí, Fander/ Oleas, Julio (2011) «Reforma institucional y las secuelas del 30-S» *Íconos* 39. Pp. 35-44
- French-Davis, Ricardo y Stallings, Bárbara (Eds.) (2001) *Reformas, crecimiento y políticas sociales en Chile desde 1973*. Santiago: CEPAL-LOM Ediciones.
- Harvey, David (2007) *Breve Historia del Neoliberalismo*. Madrid: Ediciones Akal
- Lavinás, Lena (2013) «Latin America. Anti-Poverty Schemes Instead of Social Protection», *Working Paper Series 51*. Berlin: desiguALdades.net
- Masi, Fernando (2006) *Paraguay: Los vaivenes de la política comercial externa en una economía abierta*. CADEP
- Morínigo José Nicolás (2006) «Reformas políticas para la Gobernabilidad Democrática», en Mendonca, Daniel y Lachi, Marcello (Comp.) *Perspectivas Constitucionales*, Editorial Arandura – Ceep Germinal, Asunción.
- OCDE (2010) *Perspectiva económica de América Latina. En qué medida es clase media América Latina*. OCDE.
- Palau, Tomás (1992) «Tendencias recientes y nuevos escenarios en la sociedad campesina paraguaya» en *Debate Agrario: Análisis y Alternativas*. CEPES, N° 13, disponible en http://www.cepes.org.pe/debate/debate13/19_articulo.pdf

- Rojas De Cerqueira, Gustavo (2012) La Inversión Brasileña Directa en Paraguay: Características, Motivaciones y Perspectivas. Observatorio de Economía Internacional (OBEI) – Centro de Análisis y Difusión de la Economía Paraguaya (CADEP). Disponible en: <http://www.cadep.org.py/uploads/2012/12/articulo-GR-full-color.pdf>.
- Ruiz Encina, Carlos E. (2013) Conflicto social en el neoliberalismo avanzado: análisis de clase de la revuelta estudiantil en Chile. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CLACSO.
- Touraine, Alain (1969) La sociedad post industrial. Barcelona: Ariel
- Turner Barragán, Ernesto (2011) «Desarrollo y pobreza en México, Argentina, Brasil y Chile» *Polis* 29. (disponible en <http://polis.revues.org/1973>)